Año III — Barcelona 19 de diciembre de 1908 — Núm. 120

EL DESCAMISADO

Es el periódico antisolidario más antiguo

Redacción y Administración
Calle de Casanova, 17, 1.º

No se admite á los corresponsales devolución alguna.

HORAS DE OFICINA
De 10 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde

Trimestre fuera . . . . 1 ptas.
» Portugal . . . 1'50 »
» Extranjero . . 2 »
Número suelto: 5 céntimos.

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL

Los vencidos

Los vencedores

El senador por Guadalajara

Que el senador por Guadalajara
es un panoli;
que el senador por Guadalajara
ha *begut oli;*
que al senador por Guadalajara
no le hacen caso,
que el senador por Guadalajara
es un payaso;
que al senador por Guadalajara
el pueblo frío
que al senador por Guadalajara
le hace el vacío.
que el senador por Guadalajara
sólo alborota,
que el senador por Guadalajara
causa chacota;
que el senador por Guadalajara
es castellano,
que el senador por Guadalajara
se agita en vano;
que al senador por Guadalajara
ya se le nombra
al senador por Guadalajara
Juan Malasombra;
que el senador por Guadalajara
huele á podrido,
que el senador por Guadalajara
va alicaído;
que el senador por Guadalajara
triste fenece,
que al senador por Guadalajara
se le aborrece;
que el senador por Guadalajara
siempre ha *badado,*
que el senador por Guadalajara
va de prestado;
que el senador por Guadalajara
tiene un divieso
el senador por Guadalajara
dentro del seso;
que al senador por Guadalajara
no me lo reces,
que el senador por Guadalajara
dice sandeces;
que el senador por Guadalajara
no tiene arrimo,
que el senador por Guadalajara
fué siempre un primo,
que al senador por Guadalajara
jamás le vota
al senador por Guadalajara
un compatriota...
¡Pero, señores, de qué manera
tan delicada, sutil y rara
les ha tomado la cabellera
el senador por Guadalajara!

PEDRO DEL BURDELL

Carcajada antisolidaria

¡Ja! ¡ja! ¡jaa! ¡jaaaa!

Ciudadanos, á tandas vale reirse y nos llega la nuestra, después de dos años.

¿Queda por ahí algun solidario útil?

¿Ha parecido ya la bala de Cambó?

¿Se fué á su imperio el emperador de Corea?

¿Le han crecido las orejas á Roca y Ruch?

¿El camello López tiene la joroba más crecida?

¿Cómo anda Layret... «lairet de la matinada»?

¡Ja! ¡ja! ¡jaa! ¡jaaaa!

¿Con que ibamos á sufrir un Waterloó?

¿Con que Lerroux, según el embustero *Diluvio* deslustrado é ileído, quedó hecho pedazos por el automóvil de Doña Solidaridad?

¡Ja! ¡jaa! ¡jaaa!

¡Menuda ha sido la carcajada de España entera ante la cara de mico padre de estos solidarios!

Y eso que durante toda la semana han estado metidos en el sitio más escusado de sus casas.

Nos echaban de Cataluña, pero ellos son, si tuvieran vergüenza, los que debían irse al Congo para ocultarla.

Cuando se hacen planchas de esa magnitud, es cosa de pedir permiso para salir á la calle.

Merletti en la Lliga

El día del *triunfo* solidario la Lliga rebosaba de gentes bien trajeadas y de riñón bien cubierto.

Poco antes de empezar el escrutinio todos ellos tenían cara de pascua.

Era al anochecer; se abrieron los balcones, se encendieron las ricas lámparas y, apiñados, se prepararon á disfrutar de la victoria.

Subió al estrado el más vivo de la cuadrilla, el archilisto Agulló, que se trata como un príncipe á costa de los lligueros, á quienes sirve de secretario.

Le fueron trayendo actas y empezó la lectura:

«Distrito 7.º—Sección 22.—Sol, 204; Lerroux, 204; Giner, 204; Albó, 21; Layret, 17; Cruells, 16.»

—¡Bah! esa sección será única en su clase.

—Claro, hombre.

Y siguió Agulló:

«Distrito 6.º—Sección 15.—Sol, 173; Lerroux, 173; Giner, 173; Albó, 45; Layret, 41; Suñer, 40.»

Los oyentes se miraron un poco escamados, pero aún dijo uno á otro:

—¡Qué casualidad, hombre, leer las más lerrouxistas!

—Sí que podía haber empezado por las mejores.

Cogió Agulló otra acta y cantó de nuevo:

«Distrito 1.º—Sección 10.—Sol, 192; Lerroux, 192; Giner, 192; Albó, 69; Layret, 69, y el otro también 69.»

—Está guasón Agulló.

—Por lo visto, pero ahora vendrán las buenas.

Y, en efecto, cantó Agulló, y Sol, Lerroux y Giner seguían por encima de los candidatos solidarios.

El auditorio sudaba tinta; las caras se alargaban por la tristeza, las miradas se buscaban consternadas y el silencio era propio de un entierro.

De repente dijo Agulló:

—Señores, no hay más canto porque me he quedado ronco. Las cifras se escribirán en la pizarra, y los que quieran irse pueden volver dentro de un par de horas á saber el resultado.

Fueron, pues, escribiendo en la pizarra los fatales números, siempre acreditando el soberano puntapié recibido.

Y cuando todos estaban á punto de llorar, llegó «Merletti», el fotógrafo de *Nuevo Mundo*, montó el trípode y la escalera para retratarlos, y gritó:

—Nadie se mueva que voy á dar el magnesio.

Uno que estaba cerca de la pizarra sacó el pañuelo y con saliva quiso borrar las cifras ignominiosas, para que no salieran fotografiadas.

M.E.C.D. 2016

Pero se oyó un gran clamor.

—¡Fuera! ¡fuera! ¡que se vaya! ¡que lo echen! —exclamaron á una los concurrentes.

—Sí, á la calle; ¡bonitos estamos para retratistas!

El bueno de Merletti, al ver la actitud airada de aquella gente de bien, temió que se lo comieran, y convencido de que no podría hacer la faena, desmontó el trípode, plegó la escalera, y con los arreos fotográficos en la mano, se despidió con estas palabras:

—Conste que escribiré á *Nuevo Mundo* diciéndole al director que ustedes no se dejan retratar el día de la derrota.

—¡Insolente! ¡Solidaridad es invencible!

—Sí; como la escuadra de Felipe II, que también se llamaba Invencible y que se fué á pique—dijo Merletti, y echó á andar.

Luego los ligueros desfilaron poco á poco, achacando la derrota á los nacionalistas, á los salmeronianos y á Cristo padre.

Y, por último, acordaron contárselo a Nuncio.

Parlant ab la Pubilla

A. Cid. Fénich

—Barcelona, Barcelona,
la de la cara bufona,
la de bitenas y ret,
la de gipó, fandilleta
llempanta y espardanyeta
tapada, ¿qu'es lo que has fet?
Quan mes solícit estaba
y mes ab tu confiaba
l'herehuet de can Fardassa
ingrata y desagraída
¿enviarlo aixís á dida
regalantli una carbassa?
Digas, digas: ¿quina mosca
t'ha pogut picar la closca?
¿que t'ha fet aquet xicot?
¿en que't pots mostrar ofesa
hermosissima pajesa
per donarli tal pebrot?
¿No l'has vist á t tas horas
entregante las penyoras
del carinyo mes ardent?
Digam tot seguit, bojota,
¿ha gosat may cap xicota
de tan complert rendiment?
¿A quiscuna altra donzella
han mort el cuch de l'orella
mots tan afalagadors?
¿qui s'es vista la petxada
materialment alfombrada
de mes delicadas flors?
Si abans al hereu volies,
si per l'hereu te dalies
y et feya fa poch el pes,
digam pubilleta rara,
¿quin defecte li trobs ara
de sobte an el teu promés?
T'ha omplerta de joyas ricas,
de telas finas, bonicas,
d'adornos llempants y vius,
t'ha cantat y en son deliri
t'ha ballat el ball del ciri
y la sardana els istius.
Per ell, que vol enlairarte
bella has pogut presentarte
com á un'alta dama cal,
devant la jova parella
que ara enlaira allá á Castella
ta indumentaria comptal.
Ab tu no's fa res á mitjas,
cor que vols cor que desitjas
la boca mesura t'es,
no se't demanen may comptes
s'assent á tots els teus promptes.
no se't regateja res.

La jornada del Water...closet solidario

Son los de á pie tan bravos y arrogantes
es tan audaz y astuto este ginete,
que nadie osó atajar su audo paso
y dominando se hallaba..... el retrete.

Rebs caricias á grapadas,
á sanallas rebs besadas,
tot se vessa al teu voltant...
y l'hereu de can Fardassa
tothom veu que'l día passa
ton mágich nom murmurant.
Donchs, per qué de cop y volta
te'l treus com á un poca solta
del devant ab un bolet?
¿que'n tens que dir d'aquest home?
no'm miris á tall de bróma...
parla, digas, ¿que t'ha fet?
¿Será que al ensemps qu'hermosa
ets coqueta y capritxosa?—

Barcelona

—Os lo diré an castellano
bien castizo y bien gitano.
A. Cid. Fénico pillín:
Es que he visto prou y massa
que l'hereu de can Fardassa
no viene pas cuan buen fin.

A. Cid. Fénich

Impresiones é interpretaciones

En las penúltimas elecciones obsequié á los lectores de El Descamisado con un «Diálogo electorero» histórico.

En las recientes, en las últimas, las circunstancias me obligan gratamente á cambiar de argumento; y de los muchos *pasillos* histórico-tragi-cómicos que he presenciado, en algunos de los cuales he actuado como protagonista, voy á relataros concisamente los menos groseros y los más divertidos.

Por no entrar en groserías impropias de gente bien educada, como somos los descamisados, haré caso omiso de la escena que, en pleno domingo electoral, desarrollóse en un par de colegios entre este humilde votante antisolidario y varios repartidores de candidaturas de religión remozada y república estropeada y sus adláteres.

Fué aquella de tan mal género, que acabó llamándoseme á voces en medio de la calle *indecente*, *cochino*, *canalla*, *mal castellano* y otras lindezas de repertorio solidario, hegemónico, descentralizador.

Alguna vez volvía yo la cabeza, sobre todo cuando gritaban *¡cochino!*, porque como no oigo bien, entendí que me llamaban por mi nombre, que acaba con casi las mismas sílabas.

Eran ocho ó diez, tres de ellos ya ancianos con sendos gabanes semi-rusos, semi sotanas y con barbas del color contrario á sus intenciones.

Hube de decirles que tenían permiso para despacharse á su gusto hasta que se hiciera el escrutinio: pues yo era muy disciplinado, y se me había prohibido incomodarme ni armar camorra durante todo el día del domingo: que cuando se les pasara la borrachera de despecho, y la embriaguez de odio, me tenían á su disposición.

Llegó la hora del triunfo, y la de exhibir yo al público mis habilidades artístico-ornamentales, producto de no pocas horas de ansia, de fiebre y de consumo de goma, engrudo, papeles encarnados, amarillos morados, cartelones, rótulos, llamativas insignias y banderas tricolores sobre la suave y fina seda de colchas amarillas y rojas... y á las tres de la madrugada, á dormir tranquilo y satisfecho, con *mis* dos balcones engalanados.

Públicas fueron las ofensas, que sean también públicas las ostentaciones de mi satisfacción.

Y al siguiente día, lunes, la mar de interpelaciones y discusiones.

Los solidarios de la acera de enfrente, con mal disimulado despecho, con ironía atormentadora y suicida, preguntaban:

—¿Cuándo va á pasar la procesión por

M.E.C.D. 2016

esta calle, que han puesto colgaduras allí enfrente?

Como buen vecino, contesté:

—La procesión pasa siempre que ustedes van y vienen, porque la llevan dentro del cuerpo.

—¡Ah! ¡Esto es por las elecciones que han ganado los *castellanos!*—exclamaba un *soli-pedo* de largas orejas.

—Quien ha triunfado ha sido el aguardiente—decía otro mastuerzo, cuya esposa conocía bien por experiencia los desastrosos efectos alcohólicos traducidos en chirlos dibujados en su faz.

—¡No, hombre, no! Han sido los curas los que han obtenido la victoria—argüía otro infeliz con cara de Cupido sin alas ni flechas ni carcaj y que en lugar de venda llevaba un par de anteojeras que le impedían ver á derecha, á izquierda, de frente y por detrás.

Creí que habían expuesto todos su respectivo parecer acerca del triunfo electoral antisolidario, y me disponía á contestar, uno por uno, al de los *caslellanos*, al del *aguardiente*, al de los *curas*..., cuando se adelanta un *Fierabrás*, un *matasiete*, un *Cataclismo* solidario, y con estentóreo y bronco vozarrón eructa y regüelda:

—¡Han ganado en Larrús y los larruxistas, que es como si dijéramos: los encindiarios y los peldularios de Brokaunine y Kropuznine, Escafuline y Cascarine, toda la gentuza que se ha juntado en Barcelona, y con sus doztrinas ha corrompido este hermoso terrer nostro!

—Vamos—me dije,—éste es de los puros, de los intelectuales selectos, que se dedica al estudio de los asuntos sociales, y confunde á los autores rusos con los purgantes franceses.

La risa que me produjo el último ejemplar solidario no me permitió contestar á ninguno.

Ad más, se interpuso un furibundo intruso que con ademanes descompuestos gritaba en medio de sus convulsiones epiléptica-cábicas:

—¡No hagáis caso de ese *foraster!* ¡No escuchéis á ese *extranjer!* ¡Es de la *purria*, de la *bretolada*, de la *escombreria!* ¡Es, en fin, un completo *desconocido*, y está dicho todo!

Altivo, sereno, transigente y generoso como todo buen vencedor, erguíme, me impuse á aquella chusma alocada, y les contesté:

—¡Patalead, vencidos! Estáis ejerciendo el único derecho que os queda. Y ahora, en cuanto á lo de desconocido, escuchad quién soy:

Yo á los palacios *bajé*
y á las cloacas *subí*
y en los chamizos dejé
gratos recuerdos de mí,
. . . . . .
¿Y qué se me importa á *mó*
que me conozcáis ó *nt?*

Talón rápido; y hasta otra, que ni estará lejos ni será menos tragi-cómica.

GABINO RONDA

Epidemia solidaria

La jornada del día trece
ha causado daño atroz
á la gente solidaria,
según me dice un tal K. O. K.
humorista celebrado,
(á juicio de Morató,
en cuyo juicio abunda
el párroco de las Corts),
y como buen humorista
finísimo observador.
Me asegura el tal gracioso,
fué la estraña votación
del domingo, una epidemia
que de golpe se cernió
sobre el campo solidario
y todos sus *capitosts*.
A Marial le ha cogido
un cólico con dolor,
y clavado á cierto vaso
no se mueve ni por Dios.
Maciá en el primer momento
de la ruda decepción,
le dió un sablazo á una cómoda
y el brazo se desnucó,
por lo cual que está yaciendo
en el lecho del dolor.
Carner tiene la cabeza
por motivo de erupción
lo mismo que una ensaimada
recién salida del *forn*.
Del sopor á un gran delirio
y del delirio al sopor.
no sale hace cinco días
el pobre Emilio Junoy.
Cambó ha sufrido el deslíz
del balín, que se coló
desde el velludo sobaco
hasta la antigua región;
y ya no hay veterinario,
curandero ni doctor
que de con la socorrida
y taimada munición.
Puig y Cadafalch no duerme,
pese al buen opio de Honk Konk
y en sus insomnios, arsénico
demanda con ronca voz.
A Salvatella no puede
estroncárseli el singlot,
pues el niño lloró mucho
desde el domingo hasta hoy.
En cuanto á Miró y *Trempat*
el chico se *destrempó;*
que en mallorquín decir quiere
perder en un tres por dos
la sal, aceite, vinagre
perejil y pimentón.
Lairet ha quedado *inmueble*
tan inmueble, que creo yo,
cuatro serán las muletas
con que andará desde hoy.
A López, el de la *Esquella*,
le ha salido un *ull de poll*
en medio de los encéfalos,
causando pena y horror
contemplarte todo el día
mascullando *Waterloós*.
A Odón de Buen le dió un síncope
en plena calle Mayor,
y sin los sentidos sigue
por ahora don Odón.
El señor Prat de la Riba
velada tiene la voz
por mor de unas almorranas.
Hurtado está con el *brom*...
En fin; que dejando aparte
al jesuítico Albó,
quien con los del *Comité*
ríense á más y mejor,
no nos queda un solidario
sano en toda la región.
Y para final de fiesta,
resulta que se acordó
fiar al licenciado López
de todos la curación,
por lo cual pueden contarse
ya en los brazos del Señor.

EL TÍO CARACOLES

Electorales

El director de «El Poble Catalá» es tan buen amigo del sufragio universal, que está inscrito en las listas electorales tres veces.

Y el domingo último votó en tres colegios distintos.

Estos embusteros son los que hablan de pureza electoral, como si fueran capaces de ser decentes.

***

Los solidarios fueron á copar.

Los antisolidarios á lo mismo, pero cambiando una *o* por una *a*.

Y ganaron la partida.

***

El candidato pagano Suñer y Capdevila se había embarcado para venir á tomar posesión del acta.

Pero no llegará á España porque el domingo, por la noche, el emperador de Corea le puso el cablegrama siguiente:

«No se exponga á pasar el Equinoccio, ni á naufragar en el cabo de las Tormentas.

Reina un vendabal deshecho y huele á queso en Barcelona.

Arrópese y no pase cuidado por los miles de pesetas que me envió para el acta que yo le remitiré en cambio expresiones para la familia, que es lo mismo.»

En visto de esto, Suñer tiene seguro el equinoccio.

***

—¿En nombre de quien hablarán, en el Congreso, Cambó y compañía?

—En nombre de la Pepa.

***

—¿Y eso de las mancomunidades se hará?

—¡Ya lo creo! Como que á primero de año se mancomunan «La Publi» y «El Poble».

—¿De modo que han resuelto morirse juntos?

—Sí, pero haciendo la mancomunidad para que rabie de envida Cambó.

***

La primera víctima que produjo el triunfo antisolidario f é el cura de la iglesia de Jesús (Gracia).

Recibió tal sofoquina el clérigo al saber la derrota solidaria que resolvió morirse aquella misma noche.

Y se salió con la suya. Muchos años que nos espere en compañía de Casañas.

Rotos y descosidos

«El Diluvio» muy formal,
rindiendo culto á la historia,
califica la victoria
de «incidcnte electoral».
Es una buena salida;
deduciendo de esta suerte
resultará que la muerte
«incidente» es de la vida.

. . . . . .

De modo que si el paciente se muere, no hay que alarmarse caballeros, por tratarse
sencillamente
de un «incidente».

*

Un inciso del poema «Palinodia» que publica la *Metralla*:

«Ha habido solidarios que no han sabido prescindir de fijarse más en las »personalidades de los candidatos, que »en el simbólico nombre de Solidaridad... »Ha habido traidores... Ha habido quien »ha faltado al pacto...»

Tiene razón el papel;
han habido desertores,
gandules, *dropos*, traidores
dignos de la estaribel.
De todo ha habido en los rotos
batallones solidarios...
lo que no ha habido, por varios
motivos, han sido votos.
Esta fué la principal
causa de vuestra derrota
pedazo de carcamal.

*

El día del triunfo, Marial no quería entrar en la Maisón Doree, como de costumbre para hacer la tertulia.

Sabía que allí acostrumbraba á estar Sol y Ortega, y claro no le gustaba verlo.

Por fin, lo convencieron y entró, y al sentarse no pudo contenerse y esclamó:

—¡Voy á pasar la vergüenza más grande de mi vida!

Nos alegramos de estas palabras, porque prueban que á Marial aun le queda algo de lo que no creíamos que tenía nada; de vergüenza.

*

Después de considerar ¡cómo un incidente! el resultado de las elecciones últimas, se marcharon á Madrid á pasar la vergüenza, cuanto antes, Cambó, Puig y Cadafalch y otros.

Esto del incidente, se parece aquello de

¿Qué tiene V. en el ojo?

—Nada.

Y lo llevaba en la mano.

Fueron á despedirlos á la estación vario solidarios y al partir el tren hubo viscas á Cataluña en abundancia.

¿Pero no habíamos quedado en que los viscas á Cataluña desde el domingo son antisolidarios?

Uno de los que despedían, dijo á los despedidos:

—¡Váis á la tierra de promisión!

Y contestó Soler y March:

—No, á la tierra podrida.

¿Y por qué podrida, cuando tan rica y plena ha resultado para los solidario?

¡Ingratos!

Sección de Espectáculos nacionalistas

Teatro Solidario

PRIMERA PARTE

El sainete en 18 meses y los que cuelguen si el pueblo no lo remedia, titulado:

LA BALA INVISIBLE
ó EL TALISMÁN DEL ESTETA

SEGUNDA PARTE

El episodio histórico en una jornada y 30.500 votos, titulado:

LA FIESTA DE LOS INOCENTES
ó EL BALÍN INÚTIL

Pabellón "Esquerrá"

Habiendo quedado hecho un guiñapo después de la última refriega electoral, se está procediendo á su recomposición y embellecimiento bajo la base de los planos del arquitecto oficial señor Ossorio Fracasado.

Salón de la "Campana"

CINE - INPOPULAR

PELÍCULAS AVERIADAS

Intermedios cómicos por el HOMBRE DEL COGOTE.

EL WATERLOÓ DEL REGOCIJO

PLANCHAS Y PUÑETAZOS AL AIRE

Teatro de la Figa Regionalista

La comedia de moda:

La soledad de los bancos

y corrida de los ratones

Café Desconcierto de la Plaza del Teatro

La intrincada obra de gran trabajo, titulada:

BUSCA DE PERRAS

y el apropósito

NO SOMOS NA

Sala Mercé

PEL-LI-CUL-LAS DE ACTUALIDAD

GRAN PESEBRE SOLIDARIO

Espectacles Audicions CAMBÓ

Teatro Principal de Desgracia

La tragedia solidaria en *una acta* no más, titulada:

El senador por Guadalajara
ó el ximple de la Universidad
ó el demagogo execrable

En el apoteosis ó desastre final, las bellas L'Airet de la Matinada, Cruellitas y Suñerita bailarán la matchicha del Mico y unas panaderas lerrouxistas, yendo á parar al foso.

NOTAS DE FUERA.—Nos escriben de Madrid que por defunción del héroe de Hostafranchs, dejarán de exhibirse en el Congreso las celebradas «Películas Catalanas», pero se substituirá el núm ro con la danza solidaria titulada la Palinodia, en combinación con el coro La Rechifla; ambos á dos de segura repetición.

—De Valencia nos interesa el empresario electoral señor Simó, el envío de la colección completa de salvajes del C. N. R., que tan buen resultado dió aquí en Barcelona á la empresa Albó.

—Nos dicen desde Sabadell que se está organizando una feria de burros solidarios, que coincidirá con la gran fiesta de la CONFIRMACIÓN.

—Comunican de Tarragona que en el teatro RUBINAT se ha representado «LA FARSA DE LOS CACIQUES» sin espectadores, como desgraciadamente acontece en todas partes *por ahora*, tratándose de obras de este género.

Imprenta J. Ortega, San Pablo, 96—BARCELONA

M.E.C.D. 2016